

Vueltas al mundo de Julio Verne

Un sello es algo más que un tributo postal o un objeto de coleccionismo, cada emisión es una ventana que nos permite adentrarnos en un mundo nuevo, conocer realidades ajenas, descubrir motivos, estéticas, tradiciones y personajes y apreciar una propuesta estética que se inserta dentro del universo filatélico. La sección Sellos que sellan es un espacio en el que se rastrean temas vinculados a la literatura infantil y la infancia en las emisiones postales de todo el planeta.

Juan Franco Crespo

Maestro con una trayectoria de más de 30 años y periodista especializado en prensa filatélica y de comunicaciones con publicaciones en España, India, Estados Unidos, Argentina, Uruguay y Perú

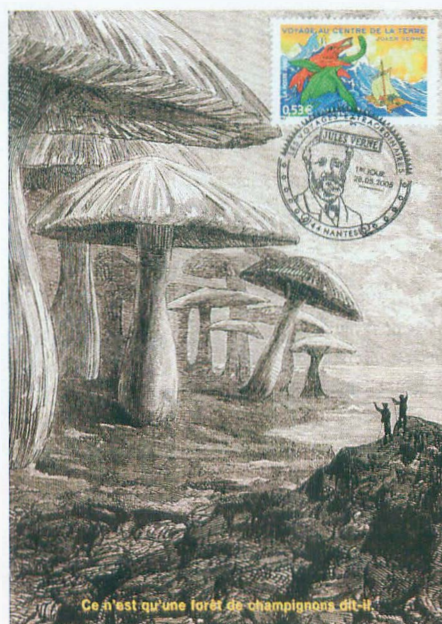
Posiblemente pocos escritores cautivaron tanto al público juvenil del XIX y XX como Julio Verne con su insospechada imaginación que, en muchos casos, el tiempo posterior se encargaría de darle un mayor realce a sus mundos imaginados de aventuras y proyectos de avance científico.

Jules Gabriel Verne Allote nació el 8 de febrero de 1828 en la ciudad francesa de Nantes; en París estudió la carrera de Derecho. Su padre quería una rígida educación, en cierto sentido, deseaba que siguiera sus pasos al frente del bufete de abogados, pero el joven Verne estaba predestinado para

otras empresas que, pasados los años, serían mucho más gratificantes para su espíritu aventurero. Algo que demostró cuando, con once años, intentó embarcarse como grumete en La Coralie rumbo a la India, descubierto por su progenitor, éste le impuso un severo castigo (fue encerrado a pan y agua) que le levantaría tras la promesa de que “sólo viajaría en sueños” y de ahí saldrían las más ambiciosas aventuras en una época en donde todavía era posible soñar con nuevos mundos.

Finalizó sus estudios en leyes en 1850. Ante la negativa de regresar a Nantes, su padre le retira la asignación económica; se ve obligado a buscarse la vida mediante pequeñas colaboraciones y obras de escasa repercusión literaria. En 1857 contrae un matrimonio de conveniencia con la viuda Honorine de Viane, pero mantuvo durante largos años una relación extramatrimonial con su prima Carolina Tronçon hasta que ella falleció; fue su verdadero amor. En esta etapa entra en contacto con grandes escritores: Victor Hugo, Eugenio Sue, los hermanos Dumas... Se convierte en asiduo visitante de la Biblioteca Nacional, perfilando y absorbiendo el mundo que estaba por venir, algo que vislumbró en una entrevista para un diario austriaco poco antes de su muerte: *Neue Wiener Zeitung*, 1902: “Con el siglo XX nace una nueva era para la humanidad”.

Sin embargo, en el siglo XIX, mucha gente lo había tomado por loco. El éxito de



Sello Viaje al centro de la tierra: © La Poste, 2005